

Empresas



Cercos al Alzheimer

Neuron BPh se ha convertido en menos de tres años en referente del sector biotecnológico, gracias a cinco productos patentados, dos de ellos sobre compuestos que previenen y tratan enfermedades neurodegenerativas

La firma instalada en el BIC investiga, además, procesos biológicos que mejoren la eficiencia y el impacto ambiental de los productos utilizados en las industrias farmacéuticas, agroalimentarias, químicas y del sector de los biocombustibles.

II M. O. Granada

► Neuron BPh representa un claro ejemplo de grupo de investigación universitario reconvertido en empresa eficiente. La firma, dedicada principalmente a descubrir y evaluar fármacos contra el Alzheimer, nació a finales de 2005 de la mano del catedrático de Biología Molecular de la Autónoma de Madrid Fernando Valdivieso. Nueve meses después se instaló en el Parque Tecnológico de Ciencias de la Salud y poco después comenzaron sus investigaciones. “Durante estos dos años y medio, nos hemos consolidado como uno de los proyectos empresariales de referencia en el sector biotecnológico español”, cuenta el director general de la compañía, Javier Velasco.

En ese trayecto, han registrado cinco patentes que les han valido el IX Premio Andaluz a la Excelencia Empresarial en la modalidad ‘Innovación Empresarial’ otorgado recientemente por la Consejería de Innovación.

La idea, explica Velasco, radica en vender los inventos a empresas farmacéuticas “para que ellas lleven a cabo las fases posteriores de desarrollo y comercialización”. “Hasta el momento hemos descubierto una serie de productos naturales que ya han demostrado su eficiencia como neuroprotectores”, especifica el directivo; “el objetivo a corto plazo es finalizar el desarrollo preclínico de estos productos y alcanzar las fases clínicas (ensayo en humanos) mediante estos acuerdos de licencia o co-desarrollo con empresas farmacéuticas”.

Neuron BPh ofrece, además, servicios de biotecnología industrial a otras compañías del sector. Uno de sus últimos proyectos, conocido como BioLip, pretende crear un proceso enzimático que haga más eficiente y limpia la producción de biodiesel. En sus primeros análisis, la empresa



Javier Velasco, director general, posa en las instalaciones de la firma. RUIZ DE ALMODÓVAR

Datos útiles

Fecha de creación

Finales de 2005

Plantilla

35 personas

Web

www.neuronbp.com

Dirección

Edificio BIC del Parque de Ciencias de la Salud. Avenida de la Innovación 1, Armilla

Teléfono de contacto

958 750 598

Correo electrónico

info@neuronbp.com

halló que la utilización de determinadas enzimas, en lugar de reactivos químicos conlleva a una mejora del rendimiento y del impacto medioambiental.

Neuron BPh, al igual que las compañías de su sector, se enfrenta al reto del largo tiempo que requieren las investigaciones y, por tanto, la generación de beneficios requiere paciencia. “Por eso, es necesario asegurar la financiación de los proyectos para varios años, lo cual no siempre es fácil. Contamos con mucha ayuda pública, pero el mercado de capital riesgo especializado en biotecnología (entidades financieras que participan de forma temporal en el capital de ciertas empresas) está muy poco desarrollado en España”.

Pese a ello, Velasco destaca que la biotecnología “está contribuyendo cada vez más a mejorar la calidad de la asistencia sanita-

ria, la competitividad comercial y a crear trabajo en los países más desarrollados del mundo”. “Su impacto sólo es comparable al que tuvo lugar hace 30 años con la llegada de la informática o hace 10 con internet”, subraya, y agrega: “Estas tecnologías afectan a sectores que generan el 20% del PIB, entre los que se encuentran el hospitalario, farmacéutico, energía, medio ambiente, agroalimentario, químico”.

Neuron BPh posee una plantilla de amplia experiencia. Llama la atención que de las 35 personas en el equipo, 26 sean mujeres; muchos de ellos han trabajado en centros de investigación de primer nivel en EEUU y el resto de Europa. Destaca también la juventud, ya que el personal tiene una media de 30 años. Una plantilla joven para una empresa que ya pisa fuerte pese a su corto recorrido.

Es la típica conversación de barra de bar entre las parejas jóvenes que optan por comprar una vivienda: minipiso en la capital o adosado en el cinturón por el mismo precio. Quienes se deciden por lo segundo casi siempre lo hacen a disgusto. Y es que los granadinos quieren vivir en Granada pero no a cualquier precio. El metro cuadrado es tan inaccesible que parece impensable comprar una vivienda de más de

ESTHER ONTIVEROS



Vivir en Granada, dormir fuera

dos dormitorios en la capital. Los constructores tienen tan claro que el poder adquisitivo medio de una familia joven es insuficiente para hacerse con algo más grande que

en la oferta de pisos de obra nueva apenas existen los tres y cuatro dormitorios. Lo que en principio no es más que una cuestión de espacio se convierte en un fenómeno sociológico mucho más serio. La planificación familiar se ve condicionada por estas restricciones, de manera que lo que sólo debería ser una cuestión de preferencias geográficas se convierte en una decisión de importancia vital: ¿tener o no tener hijos? Si en los planes

de la pareja está perpetuar la especie, mejor vivir en Otura, por decir. O lo que es más cierto, dormir en el pueblo, comprar un coche para cada miembro de la familia, acudir a trabajar a la capital y aparcar donde se pueda, buscar un buen colegio concertado en el centro, acudir al médico de la familia de siempre, a la peluquería, la tintorería y la ferretería de toda la vida para volver a casa sólo cuando hayan cerrado las tiendas. Y los fines

de semana, coger de nuevo el coche, aparcar donde se pueda y salir a pasear por el bulevar de la Constitución para finalizar el día con un helado en los Italianos antes de regresar a Otura, donde espera el amplio y luminoso dulce hogar por el que se paga el IBI, la recogida de basura, el suministro de agua... Ese es el modelo de vida por el que ha apostado la ciudad. Lamentarse ahora es hipócrita o inocente. ■